

Escribo estas palabras para expresar mi pleno apoyo y mi solidaridad a los colegas y amigos que, en Chile, se esfuerzan por salvar la presencia de la filosofía en el sistema educativo. En España conocemos bien estos intentos, que se vienen sucediendo desde hace años en la enseñanza secundaria, y que también han alcanzado a la enseñanza universitaria, cuyas sucesivas reformas amenazan a las facultades de humanidades y actualmente se concentran en el cierre o la minimización de las Facultades de Filosofía. Quienes actúan de este modo contra la filosofía, tanto en España como en Chile, se desprestigian a sí mismos intentando privar a la ciudadanía de un instrumento esencial para comprender su situación en el presente y la dimensión histórica e intelectual de sus dificultades y esperanzas. Ánimo, pues, desde España: estamos seguros de que su lucha no será en vano.

José Luis Pardo